

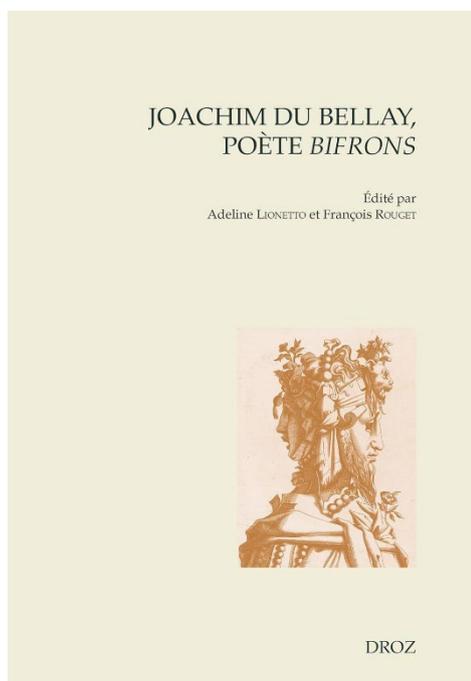
Las mil caras de Joachim Du Bellay*

Eduardo ACEITUNO MARTÍNEZ

Universidad de Granada

eaceitunom@ugr.es

<https://orcid.org/0000-0003-2829-5720>



Las contribuciones que componen el libro *Joachim Du Bellay, poète «bifrons»*, editado por Adeline Lionetto y François Rouget, proceden de las comunicaciones presentadas en un congreso homónimo, que tuvo lugar en la Sorbona, el 14 y el 15 de octubre de 2022. El volumen se divide en seis secciones y suma un total de veinticuatro capítulos, más el prefacio y la conclusión. Dada la obligada brevedad de nuestra reseña, nos limitaremos a indicar el contenido de cada contribución mediante simples pinceladas.

La primera sección está dedicada al interés de Du Bellay por la cuestión de la lengua. Concetta Cavallini profundiza en todo lo que la *Deffence et illustration* debe a Italia, comentando tanto las referencias directas a poetas

italianos como las ideas tomadas del debate sobre la lengua que agita por entonces al país transalpino. Du Bellay parece inscribirse en la corriente que promueve una lengua literaria ilustre, en concordancia con las teorías expuestas por Bembo. George Hugo Tucker analiza varios sonetos de Du Bellay que ilustran su práctica compleja de la imitación, la cual mantiene un peculiar equilibrio entre traducción y transformación. La traducción de ciertas fórmulas italianas, palabra por palabra, trataría visiblemente de reproducir su cadencia, su sonoridad poética. Emma Fayard se pregunta si la noción erasmiana de *copia* (entendida como abundancia expresiva, de recursos) puede aplicarse

* Reseña del libro *Joachim Du Bellay, poète bifrons*, editado por Adeline Lionetto y François Rouget (Ginebra, Droz, col. «Cahiers d'Humanisme et Renaissance», 2023, 496 p. ISBN: 978-2-600-06466-8).

a *Les Regrets*, pese a la evidente exhibición de *brevitas*. Su respuesta es afirmativa: marcas de dicho paradigma retórico serían, por ejemplo, las omnipresentes figuras de repetición, la propia reiteración léxica en algunos sonetos satíricos, o bien la *amplificatio* con fines de variación cuando se retoma una misma idea en diversos poemas.

La segunda sección se refiere a la postura de Du Bellay frente a determinados géneros, tópicos y grandes figuras de la poesía francesa. Bernd Renner considera que, para tener una visión de conjunto de la sátira cultivada por el poeta angevino, es necesario tomar también en consideración los sonetos de *Les Regrets*. En ellos puede distinguirse una evolución, relacionada con el regreso de Du Bellay a Francia tras su estancia en Roma, desde un predominio de la acusación virulenta hacia el uso primordial de la ironía, concebida como una estrategia didáctica más eficaz. John Nassichuk matiza el significado que los sucesivos exégetas han atribuido a la «Vénus ceinturée», en la oda dirigida a Herberay Des Essarts. Recusa así el origen platónico de la imagen, haciendo ver que esta proviene más bien de los comentarios a Homero, siendo posteriormente retomada y enriquecida por Boccaccio, Lemaire de Belges y otros poetas franceses del siglo XVI. Venus encarnaría al mismo tiempo la fuerza que empuja al placer carnal y la moderación racional que canaliza dicho impulso. Corinne Noirot muestra hasta qué punto el epitafio que Du Bellay dedica a Clément Marot resulta ambiguo en sus intenciones. La superficie elogiosa no impide ver una imitación estilística que podríamos calificar de paródica (incluida la elección del *dizain*, abandonado por los miembros de la *Pléiade*), mientras que la vaguedad con que se evoca la figura de Marot y los ecos de la propia divisa de Du Bellay en el poema hacen pensar en una voluntad de conquista, de sucesión, en un acto de apropiación del espacio ocupado por el otrora «príncipe de los poetas». Otro homenaje ambivalente –en este caso, el que Du Bellay dirige a Maurice Scève en varios de sus escritos– es cuestionado por Michèle Clément. La especialista hace hincapié en los numerosos gestos que el angevino efectúa para distanciarse del lionés, silenciando casi por completo la influencia patente de este y negando implícitamente su papel de precursor del petrarquismo francés, para poder así arrogárselo a sí mismo.

La tercera sección gira en torno al lirismo. Gautier Amiel reivindica que el último libro de *Amours*, compuesto por Du Bellay poco antes de morir, es algo más que un mero ejercicio de estilo. La obra constituye un fiel reflejo de la conocida aspiración del poeta a una estética de la *mediocritas*, manteniéndose en cierto modo a medio camino entre el petrarquismo y el antipetrarquismo, procurando no caer ni en la pasión exacerbada ni en la contención desangelada. Marc Bizer argumenta que *Les Regrets* presentan un equilibrio característico entre lo que podría denominarse «effets de personnel» (es decir, todas aquellas marcas que individualizan el contenido del poemario) y los «effets d'impersonnel», que despersonalizan la escritura, siendo por otra parte difícil establecer una frontera clara entre ambas nociones. Emmanuel Buron sostiene que un verso del primer soneto de *Les Regrets* («Mais suivant de ce lieu les accidents divers»)

anuncia el propósito de examinar los aspectos superficiales y cambiantes de la realidad. Roma es percibida en el poemario esencialmente como ese «lieu des accidents», por su condición de teatro de las apariencias, pero también de ciudad desnaturalizada. Podría hablarse incluso de una «poética de los accidentes» en la obra de Du Bellay posterior a 1552, que aspira a ser reflejo de las contingencias que rigen el mundo y por ende individualizadora. Marine Coulloud realiza un interesante análisis del *Hymne de Santé*, demostrando que su originalidad reside en la amalgama de diversos géneros: el poema de circunstancia, el himno sagrado y el *tombeau*. A ello se añade el tema de la inmortalidad a través de la amistad y de la poesía. Por sus estrofas heterométricas, el poema puede considerarse además un eco de las *Bacchanales* de Ronsard. Benoît Damant hace un repaso de las composiciones musicales creadas a partir de poemas de Du Bellay, en la segunda mitad del siglo XVI. Ofrece una práctica lista de piezas en orden cronológico. El predominio de la homofonía o del contrapunto no parece ir vinculado al tono más o menos grave del texto poético. Los mayores elogios son para las canciones «La nuit m'est courte» de Jean de Castro, «O faible esprit» y «La nuit froide et sombre» de Roland de Lassus.

En la cuarta parte del libro, se abordan aspectos relacionados con la estética y la política. Cynthia Skenazi observa que, bajo el componente satírico del *Poète Courtisan*, es posible apreciar, de forma implícita, la reivindicación de la figura del poeta capaz de dar lustre y servir de ejemplo a la corte. Las cualidades requeridas para ello guardan cierta relación con los preceptos del *Cortesano* de Castiglione, en especial con la *sprezzatura* alabada por el italiano. Lionel Piettre estudia la impronta que dejan en la obra de Du Bellay los ilustres primos de su padre, Guillaume (señor de Langey) y Jean. El poeta reconoce que la gloria de sus mayores le ha servido de acicate. Piettre sugiere que algunos de los pasajes de la *Deffence* pueden haberse inspirado secretamente en un escrito (entonces inédito) de Langey, al que también podría aludir la célebre definición de los *Regrets* como «de papiers journalux, ou bien de commentaires». Nicolas Le Cadet recuerda que las *Antiquitez de Rome* y el *Songe* conforman en realidad un único libro. Su estudio comparativo revela que las *Antiquitez* se presentan fundamentalmente como una interrogación, mezclando lo épico y lo elegíaco, acerca de las razones de la caída de Roma, de la posible restauración de semejante grandeza o del poder de la poesía, mientras que los sonetos del *Songe*, eminentemente trágicos, no hacen sino incidir una y otra vez en la idea de la destrucción. Nina Mueggler repara en el denominador común político que encierran las distintas acepciones de la noción de *franchise*, tal y como se emplea sobre todo en los *Divers Jeux Rustiques*. Así, la falta de sinceridad aparece ligada a Italia (los petrarquistas, la Curia romana), a diferencia de las diversas manifestaciones del epicureísmo (el hedonismo amoroso, la vida retirada en un ambiente bucólico), asociadas tanto a la naturalidad como a la libertad, y presentadas sutilmente como un rasgo propio de la patria del poeta.

La quinta sección se dedica a la recepción de la obra de Du Bellay en el Renacimiento, tanto en Francia como fuera de ella. Max Engammare recopila una serie de ejemplos de imitación por parte de poetas protestantes de la segunda mitad del siglo XVI (Jean Tagaut, Jacques Grévin, Maisonfleur, Théodore de Bèze), quienes retoman versos aislados de Du Bellay imprimiéndoles ligeras modificaciones. La sátira romana del poeta angevino ejerce también en ellos una influencia comprensible. Agnès Lafont se interesa por la figura de Arthur Gorges (1557-1625), influyente cortesano inglés, poco conocido hoy en día, pese a haber desempeñado un papel primordial en la recepción de la poesía francesa del Renacimiento. Gorges traduce varios sonetos amorosos de Du Bellay, así como dos de las tres traducciones que este dedica a la historia de Dido. La especialista muestra cómo el poeta inglés logra entender y reproducir la esencia del estilo de Du Bellay, adoptando en ocasiones un tono ligeramente más elegíaco. Paul J. Smith comienza examinando una serie de citas de Du Bellay en una guía turística neerlandesa de 1712, para ofrecer a continuación una cronología de la recepción del poeta francés en los Países Bajos, en los siglos XVI y XVII. Pasa así revista, entre otros escritos, a un prefacio del poeta Lucas D'Heere (1565) o a la primera gramática del neerlandés (1584), que retoman ciertas ideas de la *Deffence*; a la traducción y comentario de la mayoría de los sonetos del *Songe* por Van der Noot (1568); o a la imitación de varios sonetos amorosos por Justus de Harduwijn (1613, 1620).

La sexta y última parte abarca los capítulos que evocan la recepción moderna de la obra. Isabelle Schlichting comenta cinco lecciones sobre Du Bellay impartidas en la Sorbona, entre 1866 y 1867, por Saint-René Taillandier. El profesor concede particular importancia a la dimensión patriótica de la *Deffence* y de otras piezas de Du Bellay. Destaca también la sinceridad como rasgo clave del lirismo de este poeta, convirtiéndolo así en una especie de pre-romántico (y pre-clásico). Adeline Lionetto y François Rouget describen una colección excepcionalmente rica de ediciones antiguas de Du Bellay, depositada en los Archivos departamentales de Maine-et-Loire. Un estudio de las obras de Du Bellay más editadas en cada época reserva curiosas sorpresas: por ejemplo, durante las décadas que siguen a la muerte del poeta, abundan las publicaciones relativas al ámbito político (los *Discours au Roy*) y «La Vieille Courtisane» conoce un enorme éxito; mientras que los lectores del siglo de las Luces, por su parte, parecen apreciar en particular la obra en latín. Adèle Payen de La Garanderie percibe indicios de una sensibilidad y una estética compartidas por Du Bellay y Jaccottet, pese a los cuatro siglos que los separan. Este vínculo se pone de manifiesto en la representación del paisaje, en la búsqueda de una transcripción personal de la experiencia de la naturaleza. Claude La Charité examina el parentesco entre la *Deffence et Illustration de la Langue Québécoise* (1973), de la poeta Michèle Lalonde, y el manifiesto que esta toma como fuente de inspiración. El pastiche permite a Lalonde un acercamiento desenfadado a la agria polémica lingüística, esquivando además el uso de alguna de las dos alternativas enfrentadas, el francés actual del Hexágono y el *joual*, que no

convencen a la autora. Pero el ilustre precedente da ante todo mayor consistencia a la defensa de una lengua vulgar o popular ancestral, que se ve amenazada y que es preciso cultivar. Rémi Poirier defiende oportunamente la importancia de las ediciones de obras como *Les Regrets* destinadas al gran público, con la pertinente modernización ortográfica y un aparato crítico que contextualice y facilite la comprensión.

La conclusión, a cargo de Anne-Pascale Pouey-Mounou, recapitula, comenta, profundiza y relaciona entre sí las principales ideas expuestas en los diversos capítulos. El libro en su conjunto pone de manifiesto que la investigación llevada a cabo actualmente en torno a Du Bellay y a la poesía francesa del siglo XVI sigue aportando resultados encomiables. No cabe duda de que las contribuciones incluidas en este libro se convertirán en una referencia ineludible para los estudiosos del poeta angevino, ofreciéndoles además un útil panorama de las múltiples orientaciones que adoptan los distintos análisis críticos.